

Comentario seglar al Evangelio del Domingo V° de Cuaresma (25 de Marzo de 2012)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 12,20-33

Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: "Señor, quisiéramos ver a Jesús." Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: "Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre." Entonces vino una voz del cielo: "Lo he glorificado y volveré a glorificarlo." La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: "Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí." Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Nos encontramos en Jerusalén, donde Jesús acaba de entrar montado en un pollino. Se va a celebrar la fiesta de la Pascua.

Hasta ahora, Jesús anuncia su mensaje a Israel, el pueblo escogido. Aquí se presentan unos "griegos" (o sea, unos "no-judíos") que quieren ver Jesús, y dos apóstoles, ambos con nombres griegos, y procedentes de una aldea fuera de los límites de Palestina, interceden por ellos.

Jesús responde que ha llegado "la hora", refiriéndose con esa expresión a su muerte, y que al morir como el grano que cae en tierra, "da mucho fruto" -eso incluiría a los "griegos"-. Más adelante vuelve hacer referencia a su muerte, hablando de la cruz como si fuese una exaltación -"cuando yo sea elevado"-, y repite la universalidad del fruto de su entrega: "atraeré a todos hacia mí" (el "todos" incluye a los "griegos").

Al hablar de su inminente muerte, Jesús dice "ahora mi alma está agitada" [también se siente así en capítulo anterior ante la tumba de su amigo Lázaro, y en le siguiente al anunciar la traición de Judas], angustia que los otros evangelistas sitúan en el huerto de Getesemaní, pero se trata de la misma

situación vital de Jesús narrada de distinta forma. La reacción de Jesús es también la de aceptar la voluntad del Padre: "Por esto he venido, para esta hora, ¡Padre, glorifica tu nombre!".

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA MANIFESTACIÓN DE LA FE EN LA VIDA PÚBLICA

(Hombre, casado, padre de dos hijos, trabaja, miembro de la Junta de Gobierno de una de las procesiones de Semana Santa)

Morir para nacer. A veces es necesario..., nos dice Jesús con el ejemplo del grano de trigo. Si no

morimos tal como somos, difícilmente renaceremos como algo nuevo. Eso nos plantea a los cristianos un reto importante: mejorar. Mejorar en el acercamiento a Dios. En ser mejores personas. En ser mejores creyentes. En ser mejores con respecto al mundo que nos rodea. Más espirituales. Más solidarios. Más comprensivos. Renaciendo en la fe..., que es volver a nacer en ella. Dejando defectos por el camino. Mejorando a cada paso. Aunque cueste y sea doloroso. Aunque nos asalten dudas y temores.

Muchas veces se me han planteado dudas acerca de que si mi actividad y compromiso cofrade como testimonio público de fe callejera, era el mejor camino para mejorar como cristiano. Y sigo teniendo dudas, a pesar de que la comencé desde la más tierna infancia hasta cumplir ahora más de 50 años como nazareno de vela. Pero aún sigo en ello, convencido de que me hace mejor cristiano. Poder participar como hermano en mi estación de penitencia anual, me da fuerzas para seguir en el camino de la fe. Me renueva y me da bríos para seguir proclamando con ello..., la palabra del Salvador del Mundo.



DESDE LAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS

(Matrimonio, con hijos, ella trabaja, él perdió su empresa, pertenecen a grupo cristiano)

“Si muere da mucho fruto”. La muerte, la renuncia absoluta a nosotros mismos para alcanzar el camino de Jesús, para ganar la vida. Morir para vivir. Renunciar para obtener. ¿Es posible? Hoy que el logro personal, económico, social es la forma de medir el triunfo en la vida Jesús nos manda un mensaje completamente contrario “el que se ama a si mismo se pierde”. Solo desde la Fe podemos ser capaces de llegar a entenderlo.

La crisis actual ha golpeado a mucha gente, y es común sentir el vacío de lo perdido en lo económico, en lo social o en lo personal, tanto que a veces nos oculta lo mucho que Dios nos da todos los días, nuestra posibilidad de ser fecundos. Señor, aumenta nuestra fe.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor Jesús y Dios nuestro Misericordioso,
Tú nos invitas hoy a ser tus discípulos
y nos enseñas que sólo es posible seguirte
siendo servidor tuyo y de cada hermano nuestro.
Señor, ayúdanos a estar siempre junto a Ti
repetiendo cada día desde el interior del corazón:
"Queremos ver a Jesús y queremos seguirle a Él "
Ayúdanos Tú, Dios nuestro, a ser personas
que faciliten el Encuentro contigo a otras personas
y a hermanos nuestros que te buscan y desean conocerte.
Ayúdanos a ver en este misterio que Tú nos muestras hoy
"del grano que cae a tierra, muere y se multiplica",
el deseo de querer seguirte y servirte a Ti siempre
y en cada uno de los momentos de nuestra vida.

Tú que eres Padre Bueno y Misericordioso,
ayúdanos a saber "perder la vida" para "ganarte a Ti"
y poder ser generosos con todos nuestros hermanos.
Ayúdanos también a mantenernos fieles a Ti
en los momentos de dificultad, cansancio o desánimo.
Haz Tú, Dios nuestro, que el sufrimiento que generen
ciertas renunciaciones por confiar en Ti y en tu Amor,
provoque en nosotros la vitalidad necesaria
para buscarte en todo momento y lograr contemplarte.
Danos Tú la certeza de que siendo fieles a tu Amor
nunca nos perderemos en medio del mundo,
sino que daremos frutos que enriquecerán nuestra alma
y la de las personas con las que convivimos, gracias a Ti. Amén



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, dos hijos, ambos trabajan, pertenecen a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

“Si alguno quiere servirme que me siga”. Y ese seguimiento implica el sufrimiento porque el mismo Jesús dijo: “Siento una angustia terrible”. Pero en vez de decir “Padre líbrame...”, dijo “Padre, glorifica tu nombre”

Y es que el permanecer “firme”, fiel a Dios es la gran enseñanza de Jesús. A veces nosotros intentamos escapar, huir de las angustias que tenemos. Pero el no superar aquello que nos causa dolor a corto plazo, el no aceptarlo y enfrentarlo, el no afrontarlo... conlleva que el padecimiento a largo plazo será mayor porque no estamos preparados para vivir “cosas mayores”. Si algo no hizo nunca Jesús fue escapar. Y nos mostró el camino. “Si el grano de trigo muere, da fruto”. También nosotros debemos ser capaces de aceptar en la vida aquello que nos causa dolor, muerte. Solo con esa aceptación el fruto llegará, solo permaneciendo junto a Dios aunque a veces nos parezca que no está, nos llegará una riqueza inimaginable, una vida rebosante.

Desde la aceptación de los “dolores de la vida”, se abre el camino para la contemplación, para la escucha, para entender un poco más a Dios y sus misterios.

Te invitamos esta semana a vivir ese abandono en las manos del Padre como Jesús lo hizo, confiando. Te proponemos que dediques tiempo a escudriñar en tu vida, en presencia de Dios. Mira cuales son tus “dolores”, tus tristezas, tus angustias, tus sufrimientos. Reconócelos. Date cuenta del daño que te causan. Acéptalos, sabiendo que aunque tú creas que no puedes, Dios lo puede todo en ti. Déjate morir, para dar fruto. Decídate a afrontarlos, venciendo el miedo para seguir adelante, con la confianza puesta en el Padre. La recompensa será espectacular, si permanecemos fieles.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-v-de-cuaresma-25-de-marzo-de-2012